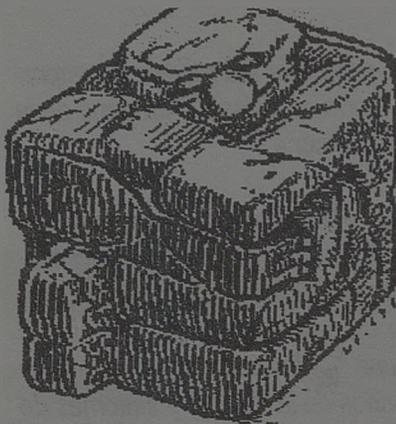




LA BESTIA



aceptada por todos, es igual la ideología, todos estamos siendo víctimas del sistema, que aún reconociendo las desigualdades que provocan, no somos capaces de "romper". Sistema

que de manera alarmante van enterrando a las capas más empobrecidas.

No podemos entusiasmarnos con la caída del comunismo cuando crece sin traba alguna el consumismo, obstáculo no menos perverso y diabólico para que crezca el Reino de Dios, objetivo de nuestra evangelización. Este modelo económico (consumista) arrastra una ética individualista, darwinista (permanencia del más fuerte), y ética calvinista del éxito.

"NO PODEIS SERVIR A DIOS Y AL DINERO"

Y esta "Bestia" capitalista ha optado trágicamente por el dinero, que lo ha convertido en Dios y, por tanto, es un sistema idolátrico, que como todo ídolo necesita y produce víctimas. Nosotros llamados cristianos tenemos que implicarnos en este cambio.

- Si queremos que crezca el sistema del amor ha de caer el sistema del dinero.

- Si queremos que caiga el sistema de competir hemos de apostar por el sistema de compartir.

- Si queremos sofocar el imperio de la competitividad, hemos de inventar el sistema evangélico de la solidaridad.

MIRAD QUE REALIZO ALGO NUEVO ¿NO LO NOTÁIS?" (IS 43,18)

Así abre el profeta la esperanza en aquel pueblo. Para superar esta situación caótica no bastan, aunque sean necesarias, medidas jurídicas y políticas, sino que hemos de implicarnos en una verdadera CONVERSIÓN.

Tiene que surgir algo nuevo. Hemos de propor-

cionar la creatividad en un modelo social de mayor justicia y solidaridad. Apostad decididamente por la cultura de la fraternidad. Favoread una moral de coherencia entre lo privado mutuamente implicados. Trabaja por una democracia que sea más participativa y menos partidocrática. Invertir las mejores posibilidades y recursos en los más débiles y necesitados que este sistema nuestro va cada día amontonando en mayor cantidad incluso los califican "masas sobrantes"

"CONTEMPLACIÓN: MIRARÁN AL QUE ATRAVESARON"

En la Cruz pudimos y podemos ver la fuerza mortal de la corrupción. Un pueblo, un gobierno y un poder imperialista, unidos por la corrupción matan a Jesús. Su precio 30 monedas. Pero la Cruz nos muestra la fuerza vital de la salvación: el crucificado, ha resucitado. La verdad y la justicia de Dios triunfan para siempre. En el CRUCIFICADO-RESUCITADO se revela la fuerza del Dios del reino: La verdad y la justicia triunfan no sin violencia pero con la "violencia" de las Bienaventuranzas, en la que no hay excluidos.

Así en la Cruz se descubre el foco más apestante de corrupción de la historia y la luz más radiante de liberación para quien quiere ver.

Necesitamos ver, mirar y contemplar los crucifijos. La contemplación hoy necesariamente ha de llevar a la solidaridad con los humillados o de lo contrario es una farsa. A veces medimos el índice de nuestra Fe por la práctica religiosa... ¿No habría que medirlo por la práctica de la justicia o de la fraternidad?. Jesús nos dice "conviene hacer esto sin omitir aquello" (Lc 11,42)

¿NO ES EL LIBERALISMO EL MAYOR ABSOLUTISMO DE LA HISTORIA?

Alegría, murió la "bestia".

Y aquel día oirán los sordos las palabras del libro; Sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos;

Los oprimidos volverán a alegrarse con el Señor. Y los pobres gozarán con el santo de Israel. (Is 29,18-19)

**Antonio Rodríguez López-Tercero
PASIONISTA**